

PARLAMENTO DE LAS RELIGIONES del 07/07/2004 al 13/07/2004

Transcripción de la sesión

La cara global del judaísmo

Ponentes

Henry Sobel, Ephraim Isaac, Capers Funnye, Shlomo Alon

Lugar: Auditori gran de l'edifici Fòrum

Fecha: 12/07/04

RESUMEN

Los ponentes ofrecen una visión descentralizada del judaísmo, hablan de su experiencia como judíos en los cinco continentes, y muestran una imagen positiva y conciliadora de aquello que el judaísmo puede ofrecer a la paz, tanto en el contexto de Oriente próximo, como en una esfera mundial.

NOTA: Este documento no tiene carácter oficial. El contenido se presenta como complemento informativo y ha sido elaborado a partir de la transcripción simultánea por estenotipia realizada para las personas con discapacidad auditiva .

>>>Muy buenos días, señoras y señores, soy Shlomo Alon. Vivo en Jerusalén y soy vicepresidente de la junta de la asociación de encuentro interreligioso. Si quieren pueden obtener más información acerca de nuestras actividades, después de la sesión. Vamos a hablar del judaísmo. Como todo el mundo sabe, el judaísmo es una religión que se originó en los tiempos ancestrales de Israel y que ha seguido desde entonces. No podemos, en este Parlamento de las Religiones de Barcelona, cubrir todos los aspectos del judaísmo: la religión, la historia tan diversa, la literatura de creencias, el pasado y el presente, observaciones prácticas, en el contexto de sociedad y cultura. No podemos hacerlo. Además del judaísmo normativo que definen las tribus ancestrales, llamado judaísmo rabínico y clásico, o también en el mundo de hoy en día ortodoxo, hay otros judaísmos que pueden y deben ser



descritos: el judaísmo isiiim del Codeam, el conservador, el constructivo, el reformista y otros. Todo ello aparte de la cábala y el judaísmo místico, la Filosofía, la ética del judaísmo, el judaísmo anlain, y otras. No podemos cubrir todos estos temas. Podríamos hablar aquí de los componentes de la vida diaria, la observancia religiosa, la literatura, el culto, etc. Podríamos hablar de la relación del judaísmo con otras religiones y las visiones sobre el judaísmo que expresan otros, desde los griegos antiguos hasta los historiadores latinos, los teólogos cristianos y musulmanes, tanto en tiempos antiguos como en el mundo contemporáneo. La frontera entre la religión y el judaísmo y el grupo étnico seglar de los judíos no puede trazarse con mucha rigidez y con mucha precisión, y tampoco podemos trazar aquí la línea entre el judaísmo y el estado de Israel: la patria de los judíos.

Podríamos hablar de los fundamentos bíblicos de los judíos mediante el pacto, el credo, las doctrinas, la mujer, etc. Las doctrinas adquieren muchas características, pero el único elemento que tenían en común era la devoción por el aprendizaje. Por tanto, aprendamos ahora de nuestros ponentes respetuosos. En primer lugar, voy a dar la palabra al rabino Sobel. Rabino en jefe de Brasil, coordinador de la comisión nacional de diálogo religioso entre católicos y judíos y está muy interesado en el fortalecimiento de la identidad judía, la promoción de las relaciones interreligiosas y también en derechos humanos. Tiene usted la palabra.

>>>Muchísimas gracias, señor presidente, señor moderador, colegas, amigos. Esta mañana he venido aquí sin quipá porque la he perdido. Una quipá muy bonita de color rojo, si alguien la ve, por favor, hánganmelo saber. Para los dirigentes judíos en América Latina el objetivo principal es por supuesto evitar que los judíos miren a otras culturas pero, al mismo tiempo, integrar a la comunidad judía dentro de la sociedad en su conjunto. Implicar a los judíos en los procesos políticos y sociales que tienen lugar en el seno de la sociedad. Antes imperaba la tendencia de los judíos en Brasil, en Argentina, Uruguay, Chile, guardar las distancias del sistema político en general y de los movimientos de justicia social en particular. A causa de los gobiernos de derechas que asentaban el poder en esas épocas, cualquier movimiento en

pro de los derechos humanos automáticamente se interpretaba como un movimiento de izquierdas en contra del gobierno. Por eso, un segmento significativo de los judíos en Latinoamérica refería mantener una actitud muy discreta y sin ser demasiado conspicuos, y, con el advenimiento de la democracia, la política ya no es un tabú, y aquellos que constituíamos la vanguardia de los movimientos en pro de los derechos humanos o escudos de la represión, ahora hemos adquirido cierta credibilidad y, lo que es más importante, el judaísmo ahora tiene más margen para crecer y una mayor oportunidad de aceptar las vidas de los judíos. En Latinoamérica nos estamos acercando a los jóvenes, con ideas democráticas y liberales; jóvenes que necesitan un foro concreto, una bandera, un objetivo para aplicar, para practicar su judaísmo. Nosotros, amigos míos, en Latinoamérica nos enfrentamos a problemas morales conjuntos y globales: la pobreza, la hambruna, que asolan nuestro continente; y, en la lucha contra estas lacras, el judaísmo tiene la oportunidad única de acercarse a los jóvenes y a los no tan jóvenes. No podemos hablar de un semblante global del judaísmo, sin mencionar el antisemitismo; un problema que afecta a los judíos de todo el mundo, y Latinoamérica, evidentemente, no es ninguna excepción. Nosotros combatimos el antisemitismo en un contexto más amplio: el contexto de luchar contra cualquier forma de discriminación, y defendiendo cualquier causa que promueva la igualdad y la justicia social.

Nuestra solidaridad con otras minorías cosecha solidaridad de la mayoría. Nuestro interés por los derechos de las masas desfavorecidas genera respeto por nuestros derechos como judíos. Una batalla mezquina y pequeña contra el antisemitismo es una batalla perdida. La amenaza más grave a la que nos enfrentamos hoy en día en Latinoamérica en nuestra calidad de judíos no procede del exterior, sino del interior. El peligro de una erosión interna, de la asimilación.

Si nos quedamos estancados, si nos quedamos perplejos por el antisemitismo, desviamos la atención de problemas mucho más graves: la identidad judía, la adecuación, los valores judíos y también la cultura judía. Son nuestra tarea más urgente: ahora mismo no es aniquilar tendencias antisemíticas o antisionistas, por importante que ello pueda ser, sino que nuestra tarea más importante en Latinoamérica es redescubrir y redefinir qué significa ser judío y ser sionista. La respuesta al antisemitismo es más



semitismo: más carácter judío; más orgullo por serlo; más compromiso para con Israel. Porque eso es lo que nos fortalece, desde dentro.

Permítanme decir algunas palabras acerca de nuestras relaciones con el Estado de Israel. No hace falta que les diga que el Estado de Israel sostiene al judaísmo latinoamericano, ideológica y espiritualmente. Esto mismo dije en Buenos Aires hace una semana: intentamos disociar públicamente el Estado de Israel de todo un gobierno específico de Israel. Expresamos reiteradamente nuestro amor por Israel, y la centralidad del Estado de Israel en las vidas de los judíos de la diáspora. Pero no nos reprimimos a la hora de criticar ciertas actitudes del gobierno israelí. Al mostrar que no somos simplemente súbditos no críticos del Estado de Israel; que nuestro amor no es ciego, sino objetivo, nos granjeamos aun más credibilidad en tanto que judíos y sionistas, a los ojos de la sociedad en su conjunto. Tenemos mucho trabajo que hacer en nuestro continente.

Hace algunas décadas, durante las dictaduras militares en Latinoamérica, la principal preocupación de los judíos era si hablar o no hablar; protestar y correr el riesgo de recibir el sanbenito de Subversivos, o bien, guardar silencio. Hoy en día la cuestión es cómo hablar. Ahora que nosotros, los judíos latinoamericanos, así como nuestros homónimos no judíos, son libres para expresar sus opiniones: ¿Qué tipo de mensaje deseamos transmitir? ¿Queremos alentar la integración o, por el contrario, tememos que esa integración conduzca a la asimilación? ¿Cómo podemos motivar a los judíos para que conserven sus particularidades judías en una sociedad abierta? Se trata de un desafío estimulante. Hoy en día la agenda judía en Latinoamérica es la supervivencia, tanto cuantitativa como cualitativa, del judaísmo; la consolidación de nuestra libertad de expresión, de acción y de vivir como judíos. Muchísimas gracias.

>>>Muchas gracias, Rabino Sobel. Escucharemos a los tres oradores siguientes y luego abriremos el turno de palabras u observaciones, preguntas para el público, y vamos a intentar ser lo más variopintos posible en las preguntas y respuestas. El rabino Sobel ha hablado de más semitismo como una respuesta al antisemitismo, así que inmediatamente hemos decidido invitar al próximo orador,

que es el profesor Ephraim Isaac, nacido en Etiopía. Sus padres, de hecho, provenían de Yemen. Está licenciado en varias carreras y es el primer profesor de estudios afroamericanos en la universidad de Harvard. El profesor Isaac ha dado clases en muchas instituciones de educación superior, como, por ejemplo, en Jerusalén, y ha publicado muchos artículos y libros sobre el idioma judío de Etiopía. El profesor Isaac es el presidente de la asociación de judíos del Yemen en América. Profesor Isaac.

>>>Muchas gracias, señoras y señores, espíritus que llenáis esta sala: Para mí es un placer compartir con ustedes algo sobre los múltiples semblantes del judaísmo. El tema del debate es múltiples semblantes del judaísmo. Cuando llegué por primera vez a Estados Unidos hace cuatro décadas, acudí a una sinagoga. Poco sabía yo de la diversidad del judaísmo americano. Pero, después del servicio, algunas personas vinieron a preguntarme: ¿Es usted judío? Yo contesté: sí. Me dijeron: pero usted no tiene pinta de judío. Y pregunté: ¿Qué pinta tiene un judío? Si yo les contase lo poco que ellos sabían de mí, es decir, que, con un padre de Yemen, tendemos a saber mucho del Tora, si Moisés se hubiera casado con una mujer etíope, ¿no cree usted que el aspecto de sus hijos sería como yo? Entonces se dieron más cuenta de la realidad: hay judíos con distinta tez, distintos antecedentes culturales y, por supuesto, sabiendo algo sobre Mishna intenté encontrar el pasaje que dice: los hijos de Israel, que tenga piedad Dios, no son ni blancos ni negros, están entre medias. No se trata de una cuestión de color; para mí somos todos iguales. Diré algo más al final, pero yo creo que todos los judíos estamos unidos por el centralismo de preocupación por la Tora, que se reveló en el monte Sinaí.

Diré: que los sabios no se jacten de su sabiduría; que los blancos no se jacten de su blancura; que los negros no se jacten de su negrura. Somos todos hijos de Israel.

No hablemos más concretamente de la diversidad de las comunidades judías. Antes de hablar del judaísmo del que quiero hablar hoy, del etíope, mi padre es yemení, mi madre etíope. Pero quiero hacer hincapié en el hecho de que yo tengo dos piernas: una es etíope y otra es yemení: los judíos han preservado la literatura judía, los judíos etíopes, la cultura judía, mucho más que cualquier otro judío del mundo. Los judíos yemenís son los más pobres del



mundo, pero la literatura, las tradiciones, en ese sentido somos los más ricos del mundo. Dijo una vez un erudito: si consideramos la riqueza de la literatura y los manuscritos y la disponibilidad de estos manuscritos en hebreo, los manuscritos arameos, que son la base, solamente hay tres sitios de donde provienen estos manuscritos: Yemen, Cros e Israel. Estos judíos de Yemen que tienen el aspecto que yo tengo, no son solamente un grupo, sino que son centrales. Como dijo un profesor: si hay, sin duda, los musulmanes yemenís, sin duda son los más musulmanes del mundo, de la misma manera que los judíos yemenís son los más judíos del mundo. Puedo hablar más sobre este tema, pero voy a pasar al tema que nos ocupa: el judaísmo de Etiopía.

De la historia, de la experiencia y de los ámbitos culturales, de estos tres ámbitos proviene el conocimiento. Muchos saben que se habla de los cuatro ríos del Edén. Los arqueólogos de la Biblia, William Haney, lo conocí en Harvard, escribió un artículo y decía: ¿Dónde está el caudal del Edén? Identificó ríos. Le pregunté: ¿Ha cambiado de opinión? Dijo: no. Ya conocen la leyenda de la reina de Saba, en el libro de los Reyes se habla poco de la reina de Saba. Se habla poco de ella, salvo que habló con Salomón. Salomón dijo: bueno. Se habla de esta visita, cómo a la reina de Saba Salomón la entretuvo, de hecho yació con ella y se convirtió en el rey de Etiopía.

Yo una vez escribí un artículo donde decía que quizás tengan razón los dos. Yo he escrito artículos sobre esta historia, pero estas leyendas, historia, cultura, apuntan hacia una amplia existencia de judíos en Etiopía.

Pasamos a la historia. Desde Salomón sabemos que había un comercio muy importante en el Mar Rojo. No solamente lo conocemos por las leyendas, sino por fuentes externas, y sabemos que hay judíos que viajaban a las tierras de Etiopía e incluso más allá. Puedo abundar, pero solamente me han dado quince minutos, no voy a entrar en pormenores. Ahora bien, hay otro aspecto de los judíos que la mayor parte de las veces se pasa por alto: la mayor parte de los de Israel provenían del este o del norte. Pero muchos esclavos eran llevados a Pafos, a Grecia, quizás hasta Barcelona. Muchísimos judíos huyeron a Medina (que significa la comunidad judía). Se fueron a Yemen, a Etiopía. Hay investigaciones elementales en este tema pero en el futuro se va a revelar que un número enorme de judíos estaban presentes en Yemen y más tarde a Etiopía.

Pasemos a Etiopía. Los que no han estado allí, por

favor, vayan allí antes de morir. Visítenlo. Si no, no van a ser felices en el paraíso. Me da la impresión de que la cultura etíope, incluso la cultura cristiana, está muy influida por el judaísmo. Cuando hablo de cultura, me refiero al idioma, por ejemplo. Es cierto que en Etiopía se hablan quince idiomas semíticos. El hebreo es una lengua semítica, el árabe también, hay una conexión. Incluso en los idiomas semíticos podemos trazar una distinción entre lo que llamamos el arameo judío y el arameo cristiano. Habrán oído de Gibson, yo escribí un artículo sobre este señor, porque, en realidad, se lo inventó: utilizaba el arameo judío en su película La pasión de Cristo. Eran lenguas diferentes, pero lo que es importante es que la lengua tiene muchas terminologías que son préstamos de la cultura judía. Yo no lo sabía cuando era joven; cuando tu le preguntas a un etíope cómo se dice viernes, dirán: arab, como todos los semitas, cuentan el día de la semana por segundo, tercero, cuarto, cuando llegan al sexto, dicen: arab. ¿Qué es arab? Usted lo sabe: la víspera del sabath. Una palabra demostrará la gran influencia de la cultura etíope: un estudiante de la lengua semítica, Nolke, alemán, en sentido bíblico, mitva en sentido de limosna. No es una anomalía en África: no es un enigma como se decía una vez en el New York Times; es un cúmulo de hechos históricos y culturales. Me enorgullece venir de un país como Etiopía que, en muchos sentidos, es una tierra impregnada de cultura bíblica; y me complace decir que los judíos etíopes ahora hallan su patria en Israel; y me enorgullece que ahora se hable de tolerancia religiosa. Uno de los primeros libros de tolerancia religiosa lo escribió un discípulo de Erasmo; Damia Oregoes. Damia Oregoes conoció algunos etíopes que fueron al consejo en Roma donde se concibió la comprensión cristiana; allí decidió entrevistar a uno de los etíopes y dijo: en Etiopía hay cristianos, hay judíos, hay musulmanes y viven conjuntamente en paz, con una total tolerancia. Entonces, ¿por qué en Europa no vivimos como en Etiopía? ¿Saben qué pasó? Que pusieron su libro en el índice: la lista de libros prohibidos. Un inglés lo tradujo al inglés.

Hubo un periodo de intolerancia en Etiopía durante el periodo De Banguis. A menudo la gente se centra en la intolerancia contra los judíos etíopes. Yo mismo, con todo respeto, en el medioevo hubo un Rey judío en Etiopía. Hay distintas lenguas, distintas culturas, la gente se trata de distinta manera pero, por encima de todo, la gente se trata



con tolerancia. Pero en el periodo Banguis sí hubo intolerancia. Esto forma parte de las tradiciones socialistas occidentales que, por desgracia, tuvieron una influencia relativa y esto propició la huida de muchos etíopes a Sudán, y de ahí a Israel, ahora hay muchos etíopes en Israel que están, de hecho, regresando a Etiopía y están volviendo a sus raíces.

¿Se me han agotado los quince minutos ya? Pues una frase más: el judaísmo no es, como he dicho al principio, una religión del color; no es una religión de la etnicidad. Es la religión que se basa en la Tora. En Estados Unidos solía hablar de religión y paz; ahora hablo, más bien, de religión y guerra. Para preparar esta conferencia una vez hice un estudio comparativo de cuántas veces se habla de paz en distintas literaturas. Sorprendentemente, en la Tora aparece por todas partes; en muchas religiones también: pero paz entre familias. Las naciones no levantarán sus armas contra aquellos que cantan y elevan sus cánticos con nosotros. También se habla del extranjero, pero dice: amad al extranjero. Me complace decir que el judaísmo no es sorpresa que sea el pilar sobre el cual se basan las dos principales religiones del mundo: los musulmanes y los cristianos, a quienes considero mis hermanos; a ambas religiones. Hay quince millones de judíos -dicen algunos-, pero los cristianos son más, y son nuestros hijos. Personas con las cuales estamos comprometidos desde el principio de la Biblia. Todas las tribus están en la lista: yo soy un judío etíope, tengo un padre yemení, somos distintas tribus pero, en definitiva, un único pueblo.

>>>Es una pena que no pueda concederles a todos más tiempo pero quizás encontremos la forma de continuar con este diálogo. Ahora para mí es una gran satisfacción presentar en esta sesión a Capers Funnye, un rabino practicante y un líder espiritual de la congregación hebrea etíope en Chicago, y también investigador asociado en el instituto de investigación judía y de comunidad. También ha sido consultor de distintos museos nacionales, así como de sociedades históricas. Es muy natural escuchar sus palabras después del trasfondo que hemos aprendido del doctor Isaac, qué sucede en una auténtica comunidad judía etíope en la actualidad.

>>>Es para mí un honor formar parte de este Parlamento y también de esta sesión con estos rabinos tan distinguidos: el rabino Sobel, el doctor Isaac y, para hablar en nombre de la comunidad afroamericana judía del judaísmo, desde la perspectiva de los judíos tanto americanos como africanos, y el regreso a la fe que consideramos que nuestros padres y madres practicaban antes del inicio de la esclavitud. Por tanto nos consideramos Balahi Suda. Nuestra terminología para el proceso de conversión se llama regresión, porque estamos regresando. En los años 30, hubo un doctor de la universidad de Boston, Joseph Williams, publicó un libro titulado: los hebreísmos del África occidental, del Níger al Nilo. Pasó trece años investigando, no sólo en la cuenca del mediterráneo y en el Sahara, sino también la migración de judíos en el África subsahariana, en lo que es hoy Sudáfrica y África occidental.

En primer lugar me gustaría hablar de la comunidad judía negra, en los Estados Unidos; nuestro rabino principal, el rabino Mathew, fundó la congregación Comanders Kiper en Nueva York, compuesta, sobre todo, por africanos del Caribe, afroamericanos y algunos procedentes de América Central y Sudamérica. El rabino enseñaba fervientemente que los pueblos africanos tenían una conexión directa con la fe judía. Nuestra congregación es la segunda más antigua de judíos afroamericanos en Estados Unidos. Se fundó en 1915 y yo soy el sexto rabino que sirve a nuestra comunidad. La congregación actual consiste en personas, familias, procedentes del Caribe, afroamericanos, procedentes de Estados Unidos y judíos askenazi. Nosotros creemos en el derecho de la existencia y el apoyo del Estado de Israel, pero queremos que el Estado de Israel, asimismo, crea en el valor del regreso, del retorno de la balimba: los judíos de Sudáfrica; y de los Ivo: los denominados judíos negros de África occidental que viven en Nigeria Occidental.

Hace dos años nuestra congregación inició contacto con judíos de Nigeria y Camerún y editamos libros para que puedan realizar el proceso de retorno, el proceso de conversión, el proceso de reversión: el retorno a la fe de nuestros padres. Uno de nuestros colegas, que trabaja en la universidad hebrea de Los Ángeles, en California, toda su comunidad de Uganda atravesó una conversión supervisada, reversiones o conversiones, y creemos que el judaísmo es lo suficientemente amplio para incluir a todos los pueblos de

origen asiático, latinoamericano, africano y afroamericano, cuyo deseo es volver a sus raíces. Sin embargo, en ocasiones, y en algunas ocasiones sigue produciéndose este fenómeno, cuando la gente es como un pájaro, un ave pintada, como Husinski, que se escondía en Polonia de los nazis y conoció a un alemán que cazaba pájaros y los pintaba y luego los dejaba en libertad para que volvieran a sus bandadas. Y los pájaros volaban con los mismos trazos complejos, pero, como estaban pintados y tenían un aspecto distinto, los otros pájaros los atacaban y los ahuyentaban. Los pájaros querían integrarse en sus bandadas, pero las bandadas los atacaban, los ahuyentaban y en algunas ocasiones los mataban. Nuestra comunidad ha sido en ocasiones como ese pájaro pintado. Cantamos, y queremos sentarnos a la mesa de la inclusión del judaísmo; y debe ser lo suficientemente amplia esa mesa y suficientemente abierta para todos aquellos que quieran regresar y todas las personas que están realizando viajes espirituales en busca de otra espiritualidad.

Que las puertas, las verjas de la casa de Israel estén abiertas de par en par a las palabras del profeta Isaías. Mi casa será una fuente de oración para todos los pueblos, para todas las personas.

>>>Me llamo José Hernández, vengo de Granada. Les agradezco esta presentación de la viva realidad del judaísmo en algunos países. Como español, me gustaría conocer también la situación del judaísmo aquí en España. No sé si alguno de ustedes podría dar una información breve. Se lo agradecería.

>>>Intentaremos dar toda la información de que dispongamos. La pregunta era de un señor de Granada. Pues mire: por desgracia, no recuerdo muy bien, pero el presidente Grever, ex presidente de la comunidad judío-española, creo recordar, él fue el que organizó el quinto centenario de la expulsión de los judíos por parte de Isabel y Fernando hace algunos años. Y está realizando una conferencia, creo que en octubre, que celebrará el octavo centenario de la muerte de Maimónides, el gran filósofo judío. Hemos tenido la suerte de visitar la comunidad judía aquí en Barcelona; hay una comunidad sefardí que visitamos. También hay otras. Hace un par de años visité en Barcelona,



visité Barcelona y fui a Gerona. No hay demasiados judíos en Gerona, deberían visitarlos, porque el gobierno español ha hecho un estupendo trabajo renovando este espacio judío en Gerona. Tengo entendido que no hay demasiados judíos en Gerona, hay más en Madrid. Me dieron la cifra, pero ahora estoy un poco dormido. Creo que son menos de diez mil judíos en España. Pero, si quieren más información al respecto, le puedo dar el número de teléfono del rabino.

>>>Me llamo Haya y hablo en nombre de la BBC. Algo que ha dicho el Rabino Sobel: ha hablado de que los judíos tienen que redescubrir el sionismo. Hay muchas protestas referentes a la legitimidad del Estado de Israel. Es una pregunta para todos los miembros de la mesa. ¿Creen que hay conflicto en el estado de Israel con las tradiciones sionistas?

>>>La pregunta se refiere a la conexión entre los judíos de todo el mundo, sobre todo el Latinoamérica, en el contexto de mis observaciones, y el estado de Israel, y qué significa ser sionista, si he entendido bien la pregunta. Durante miles de años se les obligó a los judíos a retirarse del terreno de la vida, en definitiva, de la sociedad. Se les impidió a los judíos depender de la buena voluntad de la mayoría, que, de manera consciente o inconsciente, los judíos se aislaron ellos mismos. Y, con el resurgimiento del Estado de Israel, los judíos de todo el mundo pudieron adquirir una seguridad que no tenían antes de 1948. De haber tenido el Estado de Israel hace 60 años, la historia judía contemporánea habría sido diferente.

¿Cuál es mi conclusión? Debido a la existencia del estado de Israel, este factor de seguridad añadido, los judíos, una vez más, pueden integrarse en el ámbito de la sociedad con la certidumbre que les aporta el ser judío y sionista. Y es precisamente por el sionismo que los judíos hoy en día pueden volver a ser judíos universales comprometidos con el bienestar de toda la sociedad. Para mí, ésta es la esencia del sionismo para los judíos que viven en la diáspora. Hoy día sé que los judíos que viven en Brasil les deben la integración y respeto de la sociedad no judía, se lo deben a este factor fundamental que proviene del estado de Israel: el estado que viene de



dentro.

>>>El ideal del sionismo -como ha dicho el Rabino- ayer concretamente un par de musulmanes de Pakistán me dijeron: ¿Usted es sionista, no? Y dije: sí. Si usted por sionista entiende el derecho del Estado de Israel y a exigir. Pero usted quiere integrar toda la tierra, todo el mundo. Yo pregunté: ¿Qué quiere decir usted? Contestaron: la Tora dice que la tierra, toda la tierra alrededor es suya. Yo contesté: en la Tora se incluyen los hijos de Kitturan. Los hijos de Abraham no se aplica sólo a judíos, sino a todos los descendientes. La perspectiva es que se integre a todas las comunidades; y que se diga que el sionismo es una mala idea porque los judíos quieren hacerse con la tierra adentro, es una mala idea. No es que queramos apropiarnos de toda la tierra. La historia es la siguiente: los judíos una vez tuvieron una tierra, como cualquier otra nación. Si mira al exilio, en Babilonia, se expulsó a los judíos. Entre quienes dieron la bienvenida a los judíos estaban los árabes. Es interesante darse cuenta de que los bizantinos impulsaron a los judíos de Jerusalén. El Califa, en el 633, dijo: que vengan más. Las relaciones entre árabes y judíos históricamente han sido fraternales. Recientemente estuve en una reunión en Naciones Unidas sobre antisemitismo y se dijo que incluso la discriminación contra los judíos es una discriminación contra árabes inicialmente. Es una buena razón para que judíos y árabes encontraran una patria.

Y añadido más, y con todo el respeto para mis amigos europeos: después, cuando Theodor Hezel pedía una patria para los judíos, los árabes acogieron a los judíos. El abuelo del Rey Abdulá dijo: vengan ustedes, hermanos. Y, cuando llegaron judíos al principio, de Yemen por cierto, muchos fueron los que volvieron a Israel, eran judíos árabes, les acogieron los árabes y convivieron con ellos. Y con todo respeto por mis amigos europeos y por su reina Isabel, yo tengo entendido que, puesto que los británicos querían estar seguros de la zona que dominaron y que se dio en llamar Palestina porque existían inicialmente allí los filisteos, allí el problema es que empezaron a chocar las potencias y, una vez que esta semilla del odio se sembró allí en esta zona, se envenenaron las relaciones entre Israel y Palestina. Yo he escrito un artículo en relación a cómo convivían los judíos en Yemen y en el museo de



Washington dije que las relaciones entre judíos y árabes se remontan a tres mil años.

El Islam, en los años iniciales, absorbió el judaísmo. En tiempos de la Edad Media el Islam absorbió, integró el judaísmo. Son relaciones que se remontan a tres mil años; solamente hay un siglo de enemistad. Si se pone, entonces, en equilibrio estas relaciones, hay muchos más años de buena relación, de cooperación entre árabes y judíos y de compartir la cultura, son dos mil ochocientos o novecientos años; así que, por favor, intentemos arreglar este último siglo y compartir una tierra. Es todo lo que puedo decir.

>>>Quisiera completar el hilo de pensamiento. Ahora que el sueño sionista se ha hecho realidad, se puede abrazar la causa de la humanidad entera y ha recuperado su misión histórica de ser una luz que ilumina a las naciones. Como persona que ha vivido toda su vida en Israel, yo nací allí, de hecho nací palestino porque nací en 1944 y mi partida de nacimiento, es palestina. Considero que Israel como Estado es la forma humanista sionista de establecerse sin intentar, al menos de forma intencionada, dañar a ninguna otra nación. Hay ahí espacio para judíos y musulmanes, como han dicho mis compañeros, y estoy convencido de que estamos más cerca de la paz en la zona que nunca.

>>>Simplemente me gustaría concluir diciendo que el secreto de nuestra supervivencia no es la geografía: el secreto de nuestra supervivencia es más de cuatro mil años de historia: sean cuales sean nuestros orígenes, sea cual sea nuestro color, somos judíos, pertenecemos a un pueblo, a una familia, y a un solo compromiso para que este mundo sea más humano.

Muchísimas gracias, no tenemos más tiempo para preguntas, por tanto gracias por su asistencia y participación y gracias sobre todo a los ponentes por esta magnífica sesión.